

GONZALO CORREAS, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627).  
 Texte établi, annoté et présenté par Louis Combet. Institut d'Études  
 Ibériques et Ibéro-Américaines de l'Université de Bordeaux, 1967;  
 xxv + 797 pp.

Cuantos hayan podido manejar esta edición, basada en el manuscrito original, habrán visto la distancia que media entre ella y las dos de la Academia (1906 y 1924), hechas sobre la defectuosa copia de Tomás Antonio Sánchez. Por mala lectura, descuido y pereza se introdujeron en esta copia innumerables errores: "A la boda del horno..." por "A la boca del horno...", "...que ansí sosiegas" por "...que ansí lo siegas", "A la muerte de mi marido pon la cera y pabilo", por "...poca cera y mucho pabilo", e infinitos otros cambios que alteran el sentido, amén de los errores de poca monta, y amén de las omisiones, involuntarias o deliberadas, y de trueques y adiciones debidos al capricho del copista dieciocheco<sup>1</sup>.

Justo es reconocer que las ediciones académicas cumplieron una función muy importante: el dar a conocer esta obra fundamental. Justo también recordar que cuando se hicieron no se tenía noticia del paradero del manuscrito original. Pero una vez encontrado éste, en los fondos de la B. N. M. (sign. 4450), era indispensable publicarlo. Gracias a Louis Combet tenemos ahora entre manos la primera edición verdadera del *Vocabulario*. El editor ha aspirado a reproducir con fidelidad el original, escrito por un copista, pero abundantemente corregido por el propio Gonzalo Correas. Mantiene Combet la peculiar ortografía<sup>2</sup> y el peculiar orden alfabético de Correas, lo cual significa para el inves-

<sup>1</sup> Véase (pp. xiii-xiv) la impresionante lista que da Combet de las correcciones que ha debido hacer en sólo dos páginas. Podrá sorprender lo de los "trueques y adiciones debidos al capricho del copista". Sin embargo, sólo así se explican sustituciones como la de "Trake barrake de Villa Verón, kuéntalas bien, ke las doze son" (ed. Combet, p. 510b) por "...cuenta las doce, que bien dadas son" (1906, p. 427a; 1924, p. 487a), que sin duda era la versión conocida por el copista del siglo xviii. (La formulilla se mantiene viva hasta hoy; he aquí una versión mexicana, de Autlán, estado de Jalisco: "De una de dola de tela canela, zumbaca tabaca de vira virón, cuenta las once, que ya mero son", o "...cuenta las doce y media son"). Otro caso curioso es el de "Todo lo tiene bueno la del korrexidor, si no es la kolor" y las dos siguientes (ed. Combet, p. 503a), que en las ediciones académicas (1906, p. 420b; 1924, p. 482a) aparecen como "Todo lo tiene bueno la del..., todo lo tiene bueno, si no es..." Esa repetición del "todo lo tiene bueno", de carácter tan tradicional, debe de haber existido en otras versiones del mismo texto, a juzgar por la seguidilla que incorporó Vélez de Guevara en la jornada I de *La Baltasara* (*Comedias escogidas*, Primera parte, Madrid, 1652, f. 2): "Todo lo tiene bueno / la Baltasara, / todo lo tiene bueno, / también la cara".

<sup>2</sup> Salvo algunos casos, en que altera el texto, ya para sistematizar el uso de una grafía cuando hay vacilación, ya para corregir, donde no lo hizo Correas, las grafías no castellanas del copista (cf. pp. xxii-xxiii). En lo primero es difícil estar totalmente de acuerdo con el editor. Poner *kristiano* por *christiano* porque en otros casos Correas pone *k*, es inofensivo, pero resulta francamente inaceptable —porque no se trata de simples "grafías"— el generalizar "con arreglo a la ley de mayor frecuencia" las formas *treskilar*, *ansi*, *mesmo*, *priesa*, *de espazio*, eliminando las otras formas: *traskilar*, *asi*, *mismo*, etc. En una reedición habría que restituir, en todos esos casos, las formas originales.

tigador una serie de ventajas que compensan con creces la mayor dificultad de la consulta. Otros méritos importantes: Combet da cuenta de las correcciones manuscritas de Correas, poniendo en cursiva las palabras añadidas o modificadas y haciendo algunas veces aclaraciones en nota al pie<sup>3</sup>; además de añadir la puntuación y los acentos, tiene cuidado en no confundir el texto del refrán y de las variantes con el texto del comentario hecho por Correas<sup>4</sup>; suple, tomándolos de Vallés, Hernán Núñez y Mal Lara, una parte de los refranes que deben de haber figurado en las cuatro páginas perdidas del manuscrito. Las notas, que no quieren ser ni abundantes ni sistemáticas, son en su mayoría referencias a refranes y vocablos contenidos en otros pasajes de la misma obra; o bien son explicaciones léxicas y otros comentarios. Todo ello puede ser de utilidad para el estudioso, y sin duda lo será cuando llegue a hacerse la "verdadera edición crítica" que imagina Combet (p. xxv), y que realmente está haciendo falta.

Aunque quizá, más aún que una edición crítica, lo que necesitamos es una edición que —posiblemente con ayuda de una computadora— convierta este gran libro en una obra de consulta: o una simple concordancia o, mejor, una edición que organice de algún modo tan vastos materiales, que reúna todos los textos emparentados y todas las versiones de un mismo texto<sup>5</sup>, y, más que nada, que esté provista de abundantes y exhaustivos índices. Para quien emprenda esa urgente tarea, la transcripción de Combet le servirá de base imprescindible. Aun así, tendrá que hacer un minucioso cotejo con el original, dados los no pocos errores que, por desgracia, se han deslizado también en esta publicación, en general cuidada y escrupulosa<sup>6</sup>. Mientras tanto, no hay duda de que es ésta la única edición del *Vocabulario de refranes* que, desde ahora, habrá que utilizar para cualquier trabajo serio.

MARGIT FRENK ALATORRE

El Colegio de México.

<sup>3</sup> Gracias a eso nos enteramos ahora, por ejemplo, de una variante de "Dízeme mi madre ke soi bonitilla; sábelo Dios i la salserilla": "Dízeme mi madre ke soi bonita; sábelo Dios del zielo i la salserita" (tachado en el ms.; ed. Combet, p. 330, n. 47). Lástima que el editor no se haya apiadado más que de "algunas supresiones notables" (¿cuáles le parecieron notables?) y haya omitido, por ejemplo, estos tres refranes tachados en la p. 5 del ms.: "A la fee ke kiere seso gobernar al loko i nezio", "A la fe, ermano, no kreas en tal santo", y "A la garganta del perro échale un güeso, si le kieres amansar presto".

<sup>4</sup> Es ésta una cuestión harto difícil y puede uno equivocarse. Creo, por ejemplo, que en "A la kabezera tiene la bota; kada vez ke se buelve moxa la boka" (p. 6b), el *ke rebulle* que sigue no es comentario, sino variante de *ke se buelve* y que por lo tanto debió haber ido precedido por ese [o] que tan atinadamente introduce el editor en casos análogos.

<sup>5</sup> En innumerables casos hay dos, tres o más versiones de un mismo refrán desperdigadas en lugares distintos: "¡O, mal aia la falda / de mi sombrero, / ke me kita la vista / de kien bien kiero!" está en la p. 167a, y la misma seguidilla, con el comienzo "Mal uviese la falda...", en la p. 528b.

<sup>6</sup> No figuran en las dos abundantes fes de erratas (p. 795 y pliego adjunto) estas otras, que he encontrado un poco al azar, confrontando los textos que para mi edición de poesías líricas había sacado de las ediciones académicas (hago las correccio-